

Alvaro López Asensio participa en el ciclo de Judíos Medievales de Soria

El Centro de Estudios Sorianos ha organizado un ciclo de judíos medievales hispánicos donde el profesor e historiador, Alvaro López Asensio, habló de la cocina de los judíos en la Edad Media y sobre las relaciones de las Comunidades Hebreas de Castilla y Aragón

El pasado 25 de octubre, el profesor, historiador y teólogo, Alvaro López Asensio, impartió una conferencia sobre la cocina de los judíos en la Edad Media en el ciclo de judíos medievales que ha organizado el Centro de Estudios Sorianos.

Ante un numeroso público congregado en el Centro Cultural de la Alameda, habló de las costumbres culinarias de los judíos en su ciclo vital y fiestas, así como la explicación y proyección de una serie de recetas y platos medievales típicamente judíos.

Después hubo una mesa redonda para hablar de las relaciones de los judíos de Castilla con las comunidades hebreas fronterizas de Aragón: Calatayud, Tarazona, Daroca, Teruel y Albarracín. En ella participó D. Efrén de la Peña Barroso, funcionario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos de Toledo.

Alvaro López Asensio dio a conocer la relación que tenían los Constantín (familia judía franca de Calatayud) con la ciudad de Soria. Bonafos Constantín nació en Calatayud hacia 1470. Se independizó de sus padres, Tradoz Constantín y Preciosa Santel, a los 14 años. Pronto se casó con una muy joven judía de Soria, a la cual iba a visitar durante el período de desposorios o Kiddusim. El 28 de febrero de 1488, el también judío de Calatayud, rabí Abram, declaró ante la Inquisición que juzgaba al converso y vecino de Villarroya de la Sierra (Zaragoza), Luis de Heredia, que "en una quaresma de cristianos este testimonio y Bonafos Costantin fueron a Soria a tener el Purin a casa de Bienveniste de Calahorra, judío de Soria e la hija del qual, el dicho Bonafos estava esposado (prometido)... y vio como el dicho Luys de Heredia, en la dicha fiesta que stovieron obrar de seys dias en Soria, comio con los dichos judios carne y de lo quellos comian".

No sabemos el nombre de esta joven esposa. La documentación no es muy explícita en su identificación. La familia judía de los Calahorra debió ser de las más ricas de la judería de Soria durante la segunda mitad del siglo XV. A los constantín les interesaba esta alianza no sólo por su acomodo económico y social, sino por la intensa actividad comercial y mercantil que podía proporcionar a estos judíos aragoneses, una de las familias más ricas del reino.

Los judíos de Calatayud solían desplazarse a menudo a Soria a hacer negocios, sobre todo con la compraventa de trigo. En los libros del General aduanero se observa que, mientras que Aragón exportaba fundamentalmente a Cataluña y Francia, los campesinos sorianos actuaron como principales exportadores de cereales a Aragón y, muy especialmente, a sus territorios fronterizos como Calatayud y Tarazona. Estos campesinos introducían



cantidades de muy escaso volumen y reducido valor, suficiente para abastecer las ferias y mercados locales, donde a cambio obtendrán dinero en efectivo y otras mercancías necesarias para su consumo personal.

Buena prueba de ello lo encontramos en un documento fechado en 1465, cuando el mercader castellano, Johan de Valdivieso, requirió al notario bilbilitano, Leonart de Sancta Fe, que certificase si había pagado el impuesto aduanero de peaje en la villa de Caspe, con el fin de comprobar si las "cinco livras de çafra" que vendió al judío mercader de Calatayud, Brahem Enfora -a través de su corredor Johan de Funes-, estaban dentro de la legalidad. A principios del siglo XIV, se cambia el nombre del impuesto aragonés de la Lezda (tributo para poder conducir y vender productos en las ciudades y cabeceras de comarcas) por peaje. Con frecuencia, el monarca suele eximir a los judíos aragoneses del pago de la lezda por los servicios y préstamos que otorgaban.

La movilidad de los judíos de Calatayud hacia Soria era continua. No solían ir solos, sino en grupo con conversos y cristianos para abaratar gastos y evitar malhechores durante el trayecto. Un ejemplo lo encontramos el 22 de julio de 1488, el vecino de Torrijo (de la Cañada), Benito Feranz, atestigua ante la inquisición que juzga al bilbilitano, Pedro de

Santa Clara (habitante de Torrijo), que "yndo a Soria (con el acusado) por las horas que le hoyo este testimonio rezar en ebrayco al dicho Pedro el Platero dos veces, que oracion era este testimonio no sabe". La ruta a Soria se hacía por el Ribota y el puerto fronterizo de la Bigornia.

Otro de los destinos frecuentes eran las ferias castellanas. Allí se hacían fuertes intercambios comerciales y económicos, por ello, el 15 de mayo de 1285 el Rey Pedro III permitió a los judíos bilbilitanos trasladarse a Castilla a cobrar sus deudas feriales.

Pero la más popular para los judíos bilbilitanos era la feria agropecuaria de Medina del Campo. El 3 de agosto de 1488, el judío de Arándiga, Jaco Carillo, afirma ante la inquisición que juzga al bilbilitano, Ferrando López (difunto), que "indo este testimonio muchas de veces a las ferias de Medina (del Campo) e otras ferias en companya de Ferrando Lopez (y otros conversos)... quando con uno quando con otro, con este testigo juntamente a una mesa gallinas, (comía) cabitos degollados por este testigo e otros manjares". El itinerario era por Deza y Almazán

En 1445 el bilbilitano Miguel Daça reclamó a los judíos Salomon Naçan y Brahem Abempesat entre 1.500 y 2.000 florines que habían traído de dicha feria castellana, dinero que, al parecer, no querían dar a su socio o

proveedor: "Miguel Daça, vezino de Calatayut, requirió a Salomon Naçan e Brahem Avenpesat, judíos habitantes de Calatayut, que como ellos en cierta companya que ellos e otras tenyan ensemble los ditos judios huviessen traydo de Feria de Medina del Campo de mayo de mil quinientos florines arriba e de dos mil florines abajo e fuesse assi que aquellos dineros que qualesquiere de la quompanya trayesse lo huviessen de dar en poder de la quompanya e no las huviessen querido dar a la quompanya ser en cara la quompanya pagase los ditos dineros algunos que deven porque los requirió ellos e cada uno dellos a la quompanya a la potestad e ellos demandaron copia" (APNC, tomo 4, 1445, Anthon artinez de la Justicia, p.30).

Alvaro López Habló también de la figura del rabino de Daroca Yosef Albo (siglo XIV-XV). No sabemos a ciencia cierta cuando nació y murió. Estudió y se formó en Zaragoza junto a su maestro, Hasday Crescas, tomó parte activa en la DISPUTA DE TORTOSA (noviembre 1412-enero 1414) en representación de la comunidad de Daroca. De los 22 rabinos que asistieron se bautizaron 14. Aunque él permaneció fiel a la fe Mosaica, la comunidad de Daroca desapareció, la mayoría de los judíos se convirtió al cristianismo.

Desencantado de la Disputa tortosina (solo podían escuchar y preguntar pero no refutar y disentir), desmoralizado por la conversión de los judíos darocenses y por el clima anticlerical que se vivían por entonces en Aragón, se marchó a Soria para nunca más volver.

Allí gozó de la tranquilidad y prestigio que siempre anheló. En 1425 terminó de redactar el "SEFER HA-'IQQARIM" (Libro de los principios). El desacuerdo entre los distintos sabios judíos en la Disputa de Tortosa le animó a escribir este tratado sobre los PRINCIPIOS DE LA FE MOSAICA, que reduce a tres: La existencia de Dios; el origen divino de la Ley; y la retribución (castigo al que no cumpla la Ley o premio al que la practique). La aceptación de esos tres principios significa pertenecer a la comunidad de creyentes, pero implica también aceptar una serie de creencias y especialmente sus raíces e identidad.

Según Abraham Zacut, también escribió (posiblemente en SORIA) una obra polémica contra el cristianismo en el aragonés del siglo XV, libro que se ha perdido. En 1433 pronunció en SORIA un sermón con ocasión de una circuncisión.

Albo no cita sus fuentes. Su obra es más apologética (defensa de la Ley y judaísmo) que filosófica. Trata de demostrar que la Ley de Moisés es la única que responde a la definición de la Ley divina. No es racionalista de la escuela de Maimónides (escuela Aristotélica), sino partidario de la tradición, siguiendo a su maestro Hasday Crescas.